

Entre cuatro paredes

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología. Granada
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

Tres personas encerradas en un búnker, pero solo una de ellas sabe a ciencia cierta porque están allí. Esta es una de las claves de *Calle Cloverfield 10*, la nueva y enigmática producción de J.J. Abrams. Esta película guarda una relación "espacial" muy parecida con otra de las películas revelación de este año: *La habitación*, de Lenny Abrahamson. Dolorosa, tensa e inocentemente metafórica, la cinta de Lenny Abrahamson es un oscuro cuento y, paradójicamente, un relato lleno de optimismo sobre la vida entre cuatro paredes de una madre joven y su hijo de cinco años.

Calle Cloverfield 10 (Dan Trachtenberg)

Tras dirigir el cortometraje *Portal: No Escape* en 2011, Dan Trachtenberg debuta en la gran pantalla con *Calle Cloverfield 10*. Producida por el efectista J. J. Abrams, como siempre, ha ejercido una gran labor promocional, además de

servir como reclamo al avalar con su nombre una película muy alejada de las grandes producciones a pesar de contar con él en sus filas. *Calle Cloverfield 10* es una película pequeña en todos sus ámbitos; pocos personajes, escasas localizaciones, efectos especiales menores y un presupuesto tan modesto como las propias intenciones del film, con tan solo cinco millones de dólares su ejecución es de lo más correcta.

Una joven (Mary Elizabeth Winstead) sufre un accidente de coche. Cuando despierta se encuentra encerrada en una celda bajo tierra, secuestrada por un hombre extraño (John Goodman) que dice haberla salvado del día del juicio final. El excéntrico captor asegura que el exterior es inhabitable por culpa de un terrible ataque químico, algo que no sabe si creer. Es así como comienza su pesadilla, en una espiral de desconocimiento. La mente del criminal es infranqueable, y ella tendrá que intentar analizar a su enemigo para conseguir sobrevivir, junto a otro joven

que parece haber llegado allí por decisión más o menos propia (John Gallagher Jr.).

Calle Cloverfield 10 se sostiene principalmente gracias a la interpretación de sus actores y, en especial, gracias al grande (en todos los sentidos) de John Goodman, un fantástico personaje lleno de luces, de sombras, de ambigüedades y de una enorme dosis de inocencia aunque despiste tanto a sus huéspedes como a los espectadores. No será fácil sentenciar si este personaje está loco o por el contrario siempre ha sido el ser más precavido de la tierra. Mary Elisabeth Winstead y John Gallagher Jr. hacen bien su trabajo. La primera exprime bien su protagonista mientras que el segundo defiende bien el personaje menos interesante de los tres. Es aquí donde comienza la auténtica pesadilla de nuestra protagonista. Tendrá que decidir si es rehén o superviviente y si lo correcto es quedarse en el búnker o intentar escapar de él y enfrentarse al supuesto terror del exterior. La relación entre los tres es el centro de la película, jugando con espacios cerrados, llevando al espectador al terreno intrigante del mejor Hitchcock.

Thachtenberg imprime tensión a un curioso guión que dosifica muy bien la información acerca de lo que ocurre tanto debajo de

la tierra como en la superficie. La trama de la película pasará por momentos emotivos, por momentos de conflicto entre los personajes, de incertidumbre y de misterio. Planteará preguntas que se responderán al momento y tratará de dar confianza al espectador para arrebatarla según el humor del anfitrión John Goodman. El ritmo, algo sumamente difícil de conseguir en una película que se basa en los actores, será ágil y la historia no dará rodeos absurdos.

Buena tensión psicológica, un efectivo *crescendo* narrativo y un personaje femenino que tiene un interesante arco evolutivo, hacen de *Calle Cloverfield 10* un convincente *thriller* que captará la atención del espectador, despertará sus dudas y lo conducirá a un lugar repleto de confusión y de desconfianza, un título que difícilmente aburrirá a nadie.

La habitación (Lenny Abrahamson)

La habitación, basada en la novela de la irlandesa Emma Donoghue, quien también se ha encargado de su fantástica adaptación, es una fantástica experiencia audiovisual cargada de emotividad, misterio y fantasía. Tras la delirante *Frank* (2014), Lenny Abrahamson reali-

za una cinta muy interesante por darle una vuelta de tuerca más que eficaz a lo que podría ser un guión tópico.

Un niño llamado Jack cumple cinco años al inicio de la película (Jacob Tremblay). Junto a su joven madre Joy (Brie Larson), viven en una escueta habitación. En aparente normalidad, cocinan, juegan, ven la televisión, hacen ejercicio, se asean, comen y duermen. Pero no salen de allí y no sabemos el porqué. Poco a poco la realización va dándonos pistas a medida que madre e hijo avanzan en sus conversaciones y el niño es informado de lo que ocurre en realidad, algo que no encaja en su concepción de la existencia como una variable dicotómica: la habitación y lo que ocurre en la televisión. El televisor es, en realidad, la única ventana de esa habitación aparte de la claraboya del techo a la que Jack se dirige en sus ensañaciones con unos emocionantes monólogos de enorme fuerza poética que el director ofrece mediante planos subjetivos con la voz *en off* del niño.

Por lo demás, se trata de una historia pausada, en la que no suceden grandes sobresaltos ya que lo importante es la evolución de los dos protagonistas y cómo procesan toda esa desgracia que les ha tocado vivir, por supuesto, de

forma diferente. La inquietud y la candidez de Jack podría hacer que su rol quedara algo desfigurado ante la seriedad de Brie (merecido Óscar a Mejor Actriz) aunque se cumple muy bien su papel representado por el joven actor Jacob Tremblay. De hecho, es un acierto que la historia sea contada desde la perspectiva del pequeño Jack dejándonos momentos muy tiernos y emotivos.

Volcándose en los efectos derivados de la situación que fundamenta el guión y la lógica en la perspectiva del menor, la historia no profundiza demasiado en motivaciones, en aspectos criminales o en asuntos familiares del eje materno y filial, pero resulta efectiva en trasladar con intensidad, sin precipitación, la ansiedad emocional de su protagonista, la búsqueda de liberación física y mental o la paradoja de la inocencia como producto de la violencia.

La habitación es una propuesta muy interesante que nos habla de madres e hijos, de la inocencia, de la capacidad del ser humano para sobrevivir y de la habilidad para superar obstáculos cuando se tiene el apoyo de otra persona. Una película luminosa y esperanzadora, llena de vida y de ilusión, repleta de matices y de aciertos. ■

Película: Calle Cloverfield 10.

Título original: 10 Cloverfield Lane.

Dirección: Dan Trachtenberg.

País: USA.

Año: 2016.

Duración: 103 min.

Género: Thriller, intriga, desapariciones, secuestros.

Reparto: Mary Elizabeth Winstead, John Goodman, John Gallagher Jr.

Guión: Josh Campbell, Matt Stuecken y Damien Chazelle.

Producción: J.J. Abrams y Lindsey Weber.

Música: Bear McCreary.

Web oficial:

<http://www.10cloverfieldlane.com/>

Película: La habitación.

Título original: Room.

Dirección: Lenny

Abrahamson.

Países: Irlanda, Canadá.

Año: 2015.

Duración: 118 min.

Género: Drama, secuestros, desapariciones, familia, infancia.

Reparto: Brie Larson, Jacob Tremblay, Joan Allen, Sean Bridgers, William H. Macy.

Guión: Emma Donoghue; basado en su novela.

Música: Stephen Rennicks.

Fotografía: Danny Cohen.

Web oficial: <http://www.lahabitacion-lapelicula.com/>